

Un experto petrolero preocupado por la salud ambiental de Venezuela

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Se trata de un texto que nos ofrece las principales conclusiones y recomendaciones a las que llegó Alberto Quirós Corradi con su trabajo de maestría sobre Bioética. El estudio se basó en un análisis de contenido aplicado al conjunto de informaciones sobre el tema en dos diarios de circulación nacional que fueron *El Universal* y *El Nacional* con el objetivo de analizar la estrategia informativa. También se aplicó un cuestionario orientado hacia los periodistas que cubren la fuente científica y hacia un grupo de científicos de los centros de investigación seleccionados. Al final se ofrecen las más importantes conclusiones a las que lleva el estudio y un conjunto de recomendaciones.

BIOGRAFÍA INCOMPLETA DE ALBERTO QUIRÓS CORRADI EN WIKIPEDIA

Al revisar el pensamiento venezolano sobre ambientalismo y comunicación he recordado que hace diez años el Dr. Alberto Quirós Corradi defendió su trabajo de maestría sobre Bioética en la Escuela de Medicina de la UCV y tuve el inmenso honor de ser su tutor. La publicación de este número temático es sin duda una oportunidad singular para rescatar las conclusiones y recomendaciones de su estudio, pues siguen teniendo plena vigencia, aun cuando no estemos en el momento más propicio para implementar sus propuestas. Damos a conocer este documento con el doble propósito de honrar los últimos deseos de un ciudadano consecuente

con el país y de completar su trayectoria intelectual. Transcribo su biografía tomada de Wikipedia y añado la nota final, que cierra su ciclo profesional.

Alberto Quirós Corradi (Venezuela, 8 de febrero de 1931 - 14 de enero de 2015) fue un directivo empresarial, experto petrolero y político venezolano. Estudió en la Universidad del Zulia, en el Instituto Politécnico de Londres y en la estadounidense Universidad de Cornell. En esta última, obtuvo un máster en Relaciones Industriales y Laborales. Fue director y presidente de diversas empresas como el Hotel Tamanaco, Allied Consulting de Venezuela, Tubos de Acero de Venezuela, S. A. (Tavsá), Seguros Pan American, Naftenos del Caribe, Socominter y Shell de Venezuela. Además, tam-

DOSSIER

bién ejerció como coordinador del Grupo Shell de Centroamérica, México, Sudamérica y de el Caribe. Fue miembro de varias juntas directivas de empresas privadas y asesor gerencial de empresas venezolanas y extranjeras; sin embargo, su puesto más destacado fue como miembro de la junta directiva de la empresa estatal Petróleos de Venezuela, la más importante del país y una de las mayores del mundo. Fue nombrado presidente de dos de sus empresas filiales; en el año 1976 Maraven y en 1984, Lagoven. Entre febrero de 1985 y diciembre de 1987 fue director del periódico *El Nacional*, donde también fue columnista, llegando a ganar gran fama entre sus lectores. Durante 1988 dirigió *El Diario de Caracas*. En 1992, fue designado presidente de la Comisión Reestructuradora de la empresa suministradora de agua Hidrocapital y comisionado del Presidente de la República para el seguimiento del Gasto Público. Asesor (*ad honorem*) del Ministerio de Energía y Minas de 1996 a 1998.

la bioética no es conocida por el gran público y no es tema de relevancia para los dos diarios analizados. Además, la bioética en Venezuela tiene un sesgo muy fuerte hacia la medicalización.

Desde la ascensión al poder del presidente Hugo Chávez, ingresó en política, siendo un fuerte opositor junto con otros “expetroleros”, como José Toro Hardy o Luis Giusti, llegando a dirigir la Coordinadora Democrática creada en 2002 y desaparecida dos años más tarde.

En el año 2013, tras realizar el Curso de Maestría de Bioética en la Universidad Central de Venezuela presentó su Trabajo de Grado para optar al título de Magister Scientiarum en Bioética, y tras su defensa ante el jurado conformado por los doctores Isis N. de Landaeta del Centro Nacional de Bioética (Cenabi), Alfredo Castillo Valery (Cenabi) y Jesús María Aguirre (UCAB) se graduó con honores el año siguiente.

LA INVESTIGACIÓN

- **Objetivo:** analizar la estrategia informativa sobre bioética utilizada por los diarios *El Nacional* y *El Universal*, entre julio 2011 y junio 2012 y algunos centros de investigación científica en Venezuela.
- **Método:** estudio cualitativo, analítico. Los instrumentos de medición fueron el análisis de contenido para la estrategia informativa de los diarios y los cuestionarios para la de los periodistas y la de los científicos de los centros de investigación. La muestra estuvo constituida por: las informaciones de bioética relacionadas con células madre, derrames petroleros, eutanasia y embarazo en adolescentes (julio 2011-junio 2012), por los periodistas que cubren la fuente científica en los dos periódicos y por los científicos de los centros seleccionados.
- **Resultados:** la palabra bioética no aparece en la muestra estudiada y los temas bioéticos analizados no fueron abordados desde la óptica de esta disciplina. Los centros de investigación y los medios de comunicación tienen poca comunicación entre ellos.
- **Conclusiones:** la bioética no es conocida por el gran público y no es tema de relevancia para los dos diarios analizados. Además, la bioética en Venezuela tiene un sesgo muy fuerte hacia la medicalización. Se recomienda incluir a la bioética como materia de estudio en escuelas y universidades y la creación de una Federación Nacional de Bioética que incluya asociaciones bioéticas nacionales de la salud, ambiental, social y legal.

CONCLUSIONES

- En Venezuela la bioética está refugiada en las universidades y en los centros de investigación, con poca interacción entre ellos y sin suficiente divulgación al público sobre su importancia en el diseño de la nueva ética del mundo moderno. Un ejemplo de la dispersión de los centros de bioética en Venezuela lo confirma el hecho de que existan tres centros nacionales de bioética (Cenabi,

Ministerio del Poder Popular para la Salud, Ministerio del Poder Popular para la Ciencia y la Tecnología).

- En los dos diarios analizados (*El Universal* y *El Nacional*, en su versión digital) solo se publicaron tres artículos que pudieran calificarse de opinión. Este formato contrasta diferentes perspectivas sobre el tema tratado. Se encontró un solo reportaje-entrevista a un científico; formato también muy importante porque permite el diálogo y el cuestionamiento entre el periodista y el entrevistado. Todo lo cual ratifica el vacío comunicacional que existe entre los medios de comunicación y los centros de bioética del país.
- La bioética no se ha formalizado como materia obligatoria en la mayoría de los currículos de educación, a todos sus niveles, salvo para algunos estudios de posgrado. Este vacío educativo contribuye a que no se formen en el país ciudadanos capaces de equilibrar los beneficios de los nuevos descubrimientos científicos con los dilemas éticos que de ellos se derivan.
- Conviven en Venezuela numerosos profesionales expertos en bioética que, de contar con la infraestructura organizacional adecuada, los recursos económicos y el apoyo decidido del sector político, podrían agruparse y ser la semilla para la construcción de una organización verdaderamente nacional que coordine y difunda la necesidad de la bioética como la nueva moralidad ciudadana.

RECOMENDACIONES

Para empezar a divulgar en el país los principios de la bioética global se recomienda lo siguiente:

1. Crear Asociaciones Nacionales de Bioética en sus diferentes disciplinas y agrupar a estas en una Federación Nacional de Bioética (Fenabi).
2. Las Asociaciones Nacionales estarán adscritas a los ministerios competentes y sus miembros pertenecerán a diferentes disci-

plinas. Así, en el Ministerio de Salud habrá una Comisión Nacional de Salud integrada por médicos (la mayoría), psicólogos, sociólogos, biólogos y abogados, entre otras disciplinas científicas. Otras Asociaciones Nacionales estarán adscritas al Ministerio del Ambiente, Ciencia y Tecnología, Educación y Justicia. Todos estarán asesorados de manera obligatoria por las universidades que ya habrán incluido a la bioética en sus programas de estudio. Así, la UCV podría asesorar en bioética relacionada con Ciencias de la Salud. La UCAB en bioética relacionada con la problemática social. La ULA en bioética relacionada con asuntos ambientales. La Universidad de Carabobo en bioética relacionada con temas legales y todas las otras universidades del país en bioética relacionada con la educación.

3. Estas Asociaciones Nacionales nombrarán un representante ante el Fenabi que coordinará las interacciones entre ellas y diseñará una política comunicacional adecuada al conocimiento del público en general y otra —más especializada— para interactuar con los centros de investigación científicos.
4. El Cenabi actual se convertirá en Fenabi (Federación Nacional de Bioética), adscrito a la presidencia de la República y servirá como:
 - Una institución de consulta para diseñar los cursos de bioética en las instituciones del país con la participación de las diferentes asociaciones adscritas a los ministerios competentes. Los pregrados y posgrados en bioética se ofrecerán, solamente, en las diferentes universidades que tengan la capacidad para ello. Todo de acuerdo con el número de alumnos que se interesen en esta disciplina.
 - Una institución encargada de diseñar las políticas comunicacionales para divulgar los principios de la bioética.
 - Una institución que coordine las interacciones entre las diferentes asociaciones de bioética.
 - Una institución que comunique las complejidades de los dilemas morales que crea cada

DOSSIER

descubrimiento científico y los nuevos problemas sociales y ambientales.

- Una institución que coordine los congresos científicos nacionales relacionados con la bioética y la asistencia a eventos internacionales de esta disciplina.
- 5. El presidente de la Federación Nacional de Bioética, Fenabi, será nombrado por los representantes de las diferentes asociaciones de bioética presentes en este organismo (Fenabi).

Este vacío educativo contribuye a que no se formen en el país ciudadanos capaces de equilibrar los beneficios de los nuevos descubrimientos científicos con los dilemas éticos que de ellos se derivan.

La razón para adscribir las Asociaciones Nacionales de Bioética a los ministerios competentes es asegurar el compromiso político inicial con el desarrollo de esta disciplina. A corto o mediano plazo esas asociaciones, separadas de los ministerios, y con las mismas atribuciones anteriores se agruparán bajo la Federación Nacional de Bioética, Fenabi, que continuará adscrita a la Presidencia de la República.

La sociedad debe entender que la moral y la filosofía desarrollada desde Aristóteles hasta el siglo XXI, no puede darle respuestas éticas a los adelantos de la modernidad como la ingeniería genética, la clonación, la eutanasia, la neurociencia que ha descubierto funciones, hasta hoy ignoradas del cerebro humano, la “Partícula de Dios”, propuesta por Higgs (Premio Nobel de Física 2013) y confirmada en 2012, que cierra

el círculo del conocimiento de la física moderna para explicar el origen de la materia después del Big Bang, origen del universo y la industrialización de las sociedades del primer mundo cuyas consecuencias negativas, sin desconocer las positivas, han sido la destrucción acelerada del equilibrio ambiental necesario para la supervivencia del ser humano.

Una campaña nacional sobre la bioética global como la nueva moral que debe acompañar a los vertiginosos descubrimientos de la ciencia y la tecnología podría, en un mediano plazo (dos generaciones), contribuir a desarrollar la conducta de un buen ciudadano. Algo indispensable para afianzar el concepto de nación donde todos sus habitantes, aunque con diferentes ideas, cooperen para lograr un país instruido, que busque el bienestar de todos y entienda la necesidad de la bioética como la nueva moral que busca el equilibrio entre la nueva ciencia y los conflictos éticos que de ella se derivan. El hombre debe de proteger a las futuras generaciones sin el egoísmo de insistir en disfrutar ahora de un desarrollo tecnológico demasiado acelerado que comprometa el equilibrio necesario entre los seres humanos y los recursos de la naturaleza.

Por último, reiteramos que hay que difundir los principios de la bioética y acelerar el desarrollo de su relación ética con los nuevos avances de la ciencia para evitar el peligro de que la tecnología atropelle a la moral.

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Profesor de pregrado y posgrado de la UCAB. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación* desde su fundación (1975).